



Ramón Irigoyen
Historia de la virginidad



EROS

PIGMALIÓN

Í N D I C E

PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN –SUAVE– AL HIMEN.....	15
CAPÍTULO UNO: GRECIA.....	19
Desde Micenas a Atenas, el virgo destila penas	21
La mitología: Atalanta me la levanta	24
El matrimonio: ese invento del demonio.....	36
Canciones de boda: que folle Nausícaa y que Aquiles joda.....	47
CAPÍTULO DOS: ROMA.....	53
Cuando una vestal follaba, los romanos la enterraban	55
El matrimonio: un coño contrata Ausonio.....	67
CAPÍTULO TRES: ROMA (PERO AHORA, AY, CRISTIANA).....	77
Del cachondeo pagano al vía crucis cristiano.....	79
Lo siento: el Antiguo y el Nuevo Testamento	81
Josefina, la patristica latina	87
Pero, ¿hubo alguna vez once mil vírgenes?	99
CAPÍTULO CUATRO: LA EDAD MEDIA.....	105
Lírica trovadoresca: poco sexo y mucha gresca	107
Oh las crónicas con Mónica, leyendas y épica pépsica	110
La aparición de san Pablo	117

CAPÍTULO CINCO: RENACIMIENTO Y BARROCO	123
<i>La Celestina</i> y la picaresca, o ¿quién me lo remienda en Huesca?..	125
El himen en el Jardín de Venus.....	135
CAPÍTULO SEIS: LA ILUSTRACIÓN	147
Los polvos de la Revolución.....	149
«En el sexo todo vale», bailaba el marqués de Sade	155
CAPÍTULO SIETE: SIGLOS XIX y XX.....	163
En el siglo diecinueve, brilla el sol y el virgo llueve.....	165
La virginidad de la burguesía o el elefante en la cacharrería.....	170
La <i>Década Prodigiosa</i> la entrepiera vuelve hermosa.....	180
Isabel vende el carrete: la virginidad en cine, vídeo y casete	186
CAPÍTULO OCHO: SIGLO XXI	197
España, el país de las cincuenta mil vírgenes.....	199
La enseñanza mixta adelanta la iniciación sexual	205
Iniciación sexual con prostitutas/os	206

PRÓLOGO

*H*istoria de la virginidad. De Grecia al siglo XXI es una edición revisada y ampliada del libro *Historia del virgo* publicado en 1990 por Ediciones Temas de Hoy en su colección Biblioteca Erótica. El cambio de título obedece a que en esta nueva edición, aunque sigue siendo preponderante el tema de la virginidad femenina, el tema de la virginidad masculina ha adquirido una importancia superior a la que tuvo en *Historia del virgo*. Por eso se justifica que *Historia del virgo* se haya convertido en *Historia de la virginidad*. Este cambio de título conlleva el riesgo de que algún lector que, en su día, compró *Historia del virgo*, ahora, por error, compre *Historia de la virginidad* creyendo que es un libro totalmente nuevo. Como se va viendo, ya en las primeras líneas del prólogo y en la cubierta y en la contracubierta de *Historia de la virginidad* advierto de que es una edición revisada y ampliada de *Historia del virgo*. Y, por tanto, quiero dejar bien claro que yo no soy como los papas y cardenales de la Iglesia católica, y no pretendo engañar a nadie. Por otra parte, no se vea en esta última frase una censura a los papas y cardenales: ellos cumplen con su deber de engañar a sus clientes que, naturalmente, necesitan consuelos celestiales porque la vida es muy dura sin fe religiosa y, por supuesto, con fe religiosa también. Pero supongamos que alguien se ha equivocado al adquirir *Historia de la virginidad* –y, además, no se le ocurre que en toda librería solvente le aceptarán la devolución del libro– y está

furioso por esa compra, ¿qué se le puede recomendar para que se tranquilice? Yo le voy a decir lo que hago cuando me ocurre un infortunio por si le sirve. Al instante me acuerdo de una excelente sentencia del psiquiatra Julio Herrero que reza (en España rezan hasta las sentencias): «si te pisan un pie la culpa es tuya». Yo, por ejemplo, alguna vez me enfado por haber sido bautizado a los pocos días de nacer. Pero, en vez de echarle la culpa a mis padres y abuelos que fueron quienes me llevaron a la pila del bautismo y que, naturalmente, lo hicieron con la buenísima intención de que, si me moría, no me fuera al limbo por no estar bautizado, al instante me acuerdo de Julio Herrero y me digo: si te dejaste bautizar la culpa es tuya; ¿por qué no naciste con la fuerza descomunal de Hércules y, huyendo de los brazos de tus padrinos, no te tiraste al cuello del cura y le hiciste una aguadilla bendita en la pila bautismal? ¿Crees, tú, que Hércules, por muy recién nacido que fuera, se habría dejado bautizar por un cura navarro? Aunque tampoco está claro que Hércules se habría atrevido a levantarle la voz a un cura cántabro.

La llamada pérdida de la virginidad ha sido, con frecuencia, un auténtico trauma para mujeres y hombres. *Historia de la virginidad* relata en ocho capítulos los ritos, tabúes y delirios religiosos que, por su crasa ignorancia, han generado una infinita angustia en millones de mujeres y hombres. *Historia de la virginidad* inicia su viaje en la Grecia antigua y en la Roma pagana. En el capítulo tres nos topamos con la Roma cristiana, que establece el traumático itinerario de la virginidad occidental –y especialmente femenina– desde los días de Constantino, en el siglo IV, hasta nuestros días de los siglos XX y XXI. Del capítulo IV al capítulo VIII viajamos a la Edad Media, Renacimiento, Barroco, Ilustración, y a los siglos XIX, XX y XXI. El rigor histórico del autor es total salvo en algún pasaje en que juega con el

lector/a suministrándole información falsa para avivarle el cerebro. De paso, estos muy escasos pasajes con datos visiblemente falsos le ayudarán al lector/a a ir más despierto/a a hacer la compra y le timarán menos los fruteros y carniceros. *Historia de la virginidad* está escrita con rigor y con humor y, en algunos momentos, incluso con excesivo humor –hay una frase salvaje, de la estirpe de los chistes de Swift, sobre las dulcísimas madres que el autor no se perdonará ni en sus tres próximas reencarnaciones–. Pero hay que comprender que el libro se escribió, por primera vez, por las fechas de la *movida madrileña* nacida para pasarse, como mínimo, media docena de municipios.

R. I.

Madrid, 4 de febrero de 2014

